

MI EXPERIENCIA EN ANDRAGOGÍA. PRÁCTICAS DESDE LA MIRADA DE LA EDUCACIÓN INICIAL

Yaketzi Margarita Alvarado Meléndez¹

UNESR, Decanato de Postgrado y Educación Avanzada | yakesitalvarado@gmail.com

Fecha de recepción: 18 junio 2024

Fecha de aceptación: 30 julio 2024

RESUMEN

En el presente ensayo, realizaré una exposición de lo aprendido y vivido como facilitadora en la Licenciatura en Educación Inicial en la sede del Núcleo Palo Verde de la UNESR, reconociendo en ello prácticas de formación andragógica. A lo largo del estudio, transito por la teoría de la Andragogía expuesta por el maestro Félix Adam, en las palabras recopiladoras del Dr. Julio Valdez. Así como reflexiones de la Dra. Elena Adam acerca de la andragogía como modo de vida y el Dr. Yturralde sobre los tres principios de la andragogía. Además, la investigación de la profesora Caraballo sobre Andragogía en la UNESR. En todo momento articulo las posturas teóricas con la experiencia académica vivida con los participantes de la licenciatura y sus diferentes actividades escolares.

Palabras clave: Andragogía, Arte, Creatividad, Educación inicial, Experiencia.

¹ Soy una trabajadora universitaria de la UNESR en el área administrativa. Actualmente laboro en la subdirección de Formación Avanzada, además del apoyo administrativo a los coordinadores de los programas de postgrado. He desarrollado estudios de licenciatura en Artes UCV y una Especialidad en Gerencia Cultural en nuestra casa de estudios.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo desde mi mirada comparto la experiencia vivida en la educación, un proceso de enseñanza y aprendizaje del arte y la creatividad impartida a las participantes de pregrado en Educación Inicial entre los años 2010 al 2012. Se inició con la metodología tradicional como la conductista. Más adelante, en un espacio andragógico, se describe el rol mediador de la facilitadora y las experiencias vividas junto con las maestras. Éstas conocieron otras formas de ver el arte, desde su mirada con sus ideas creativas, su hacer y sentir cuando desarrollaron ideas, vínculos, la teoría y la práctica. Luego, durante el proceso se impartió una enseñanza andragógica respetando los principios de participación, flexibilidad y horizontalidad.

Todo el contenido teórico está basado en los autores e investigadores de la Andragogía, el profesor Valdez, quien nos relata el proceso de enseñanza aprendizaje andragógico, además las aportaciones de la mencionada teoría por parte del Dr. Yturralde, la investigación realizada al recinto universitario UNESR por la profesora Caraballo, entre otros autores que apoyan la educación y el arte. Estas aportaciones conformaron teóricamente el marco contextual de mi relato vivencial. Al inicio de mi proceso se visibilizaba una realidad, el rol de facilitadora con una metodología y pensamiento tradicional, después a lo largo del proceso educativo impartií una enseñanza andragógica, no conocida en su totalidad.

Para más adelante, vivenciar una mirada en otro plano como docente, reconocer las enseñanzas vividas de las participantes, con diversidad de estrategias y metodologías. Un grupo de actores educativos involucrados en conocer y articular sus saberes y haceres. Las experiencias fueron plasmadas en espacios escolares como parte del crecimiento

en la construcción de nuevos aprendizajes. Debido a ello, la experiencia que logré obtener como facilitadora andragógica la obtuve de las enseñanzas de las participantes; quienes aportaron sus conocimientos y experiencias académicas como docentes en ejercicio de la educación inicial. Ser facilitadora me regaló ese aprender a conocer y percibir la realidad vivencial de ellas, fue un espiral constante de aprendizajes.

Hoy en día, no sería la misma facilitadora de hace 10 años atrás. En ese entonces, comprendí que existe una educación participativa, andragógica, liberadora y en constante transformación (Bello 2022). El proceso educativo evoluciona y se transforma, es un gran reto ser facilitadora o docente, es una metodología dirigida hacia nuevas realidades. Aunado a ello, la profesora Bello menciona en su artículo “La transformación educativa: una mirada desde la integración de saberes” al autor Selva (2016) “el nuevo paradigma educativo centra la actividad docente en el protagonismo de los estudiantes” (p. 209). Esta experiencia me dejó un mensaje muy bien marcado como facilitadora, mi aprendizaje está en construcción, y hoy día es necesaria la transformación educativa.

SIN EXPERIENCIA COMO FACILITADORA

En primer término, les puedo contar que para los años 2010, 2011 y 2012 no conocía la teoría educativa del adulto como es la Andragogía perteneciente al recinto universitario UNESR. Destacando mi experiencia vivida, cuando ingresé por primera vez a las aulas de pregrado no recibí una inducción explicativa para conocer el proceso enseñanza-aprendizaje andragógica a impartir a las participantes. Ningún taller, charla o una capacitación adecuada para el conocimiento, introspección e internalización de lo que es el sistema educativo, pedagógico y metodológico de la Andragogía. Mi enseñanza estaba basada

en el modelo conductista.

Cabe mencionar, que el sistema de aprendizaje conductista el cual me formó como profesional en el área cultural fue adquirido en la casa de estudios de la UCV. Este método con sus técnicas y aplicaciones son muy comunes en las aulas para mejorar la adquisición de conocimientos de los estudiantes y su comportamiento o actitud en clase. La Revista digital UNIR (2021) explica que el aprendizaje conductista sigue un modelo de comunicación vertical en el que “el profesor se sitúa por encima del alumno”. El docente asume el rol de emisor activo que tiene que modificar las conductas de sus estudiantes. Este aprendizaje conductista, en un momento inicial, fue vivenciado por las docentes de educación inicial. Sin embargo, no aplico de forma imperante en lo aprendido a lo largo del proceso por las maestras, quienes generaban respuestas positivas para un aprendizaje libre, abierto, del sentir y hacer.

Se explica entonces, la experiencia que logré obtener como facilitadora andragógica, me lo enseñaron las participantes, que estudiaban pregrado para convertirse en docentes en el área de la educación inicial. Ellas me aportaron sus experiencias profesionales (prácticas escolares) y académicas (metodología andragógica aprendida en toda su carrera como estudiantes). Debido a ello, aprendí y me convertí en una mediadora de este proceso de aprendizaje, una guía que estimuló y promovió aún más el autoconocimiento y autoaprendizaje andragógico entre las mismas.

Por, sobre todo, crearon un mejoramiento en su entorno escolar, con una visión crítica, investigadora, analítica y creativa. Sus niños más participativos y críticos estimulados con actividades artísticas y creativas. Existió un mejoramiento como futuras docentes en las aulas de clases. Lograron su propia mirada dado por sus experiencias vividas en el campo laboral,

obteniendo así enfoques multidisciplinarios.

En la misma forma, se conoció y respetó el trabajo grupal de las participantes para facilitar su aprendizaje. Es así como, con la metodología andragógica las participantes de pregrado a través de sus experiencias vividas conformaron una base teórica y práctica, en conjunto con las actividades, las evaluaciones, las asignaciones, la auto-gestión, el auto-conocimiento (las acciones conducentes a un cambio). Con la mediación de la facilitadora regulando la flexibilidad, lo participativo, la integración en mutuo acuerdo.

Como complemento, el principal propósito del “acto educativo” son los conocimientos adquiridos, que pasaron a un mayor nivel de aprendizaje. Se integraron por el compromiso, la unión y satisfacción de todo lo vivido y aprendido. Es meritorio destacar a estas profesionales de la educación inicial, la transformación positiva por el arte y la creatividad en las aulas y en los nuevos espacios de aprendizajes. Debido a las experiencias vividas de las prácticas, de cada propuesta, idea o proyecto; de allí nacieron un sentir, un saber y un quehacer en cada maestra.

Aunado a todo lo expuesto, además forma parte de mi experiencia, la cual quiero mencionar la investigación de la profesora Caraballo (2007), su artículo “La Andragogía en la Educación Superior”. Entonces, resulta importante como relaté en párrafos anteriores, el mayor aprendizaje de la metodología andragógica fue cuando asumí el rol de facilitadora con las participantes porque se dio una sinergia, el vínculo académico, la mediación y el trabajo horizontal, entre otros puntos a destacar. Es de mencionar el punto de vista de la profesora Caraballo porque describe la experiencia vivida de los (las) facilitadores (ras) sin experiencia académica andragógica.

Indicó, asimismo, la profesora Caraballo quien describe que la UNESR no promueve el proceso de inducción que le permita conocer a los facilitadores externos de poca experiencia educativa, solo los docentes de muchos años en la institución, a que intelectualicen los principios andragógicos. El concepto explicativo de la profesora sobre la Andragogía “considera que la educación de adultos con la mejor aceptación que engloba diferentes ideas para una teoría del aprendizaje”. (p.196). Afirma que es la institución pionera en la aplicación de la disciplina andragógica, su interés radica en la necesidad de centrarse en el proceso de aprendizaje de los adultos.

A lo largo de su investigación, en el capítulo “*El proceso de enseñanza y el docente en la Andragogía*” (pp. 202-203) describe la autora que “es escasa o casi nula la formación andragógica en los docentes o facilitadores, debido a que se produce una discordancia entre lo que se dice y lo que se hace durante el proceso de aprendizaje”. Con base en la situación descrita, volviendo la mirada desde mi experiencia vivida frente a este escenario, fui un actor educativo que vivió lo explicado en el artículo de la profesora Caraballo, cuando no recibí formación alguna en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje andragógica como facilitadora.

REMEMORANDO LA EXPERIENCIA

Mi experiencia como facilitadora comenzó en el Núcleo de Pre-grado UNESR en la sede de Palo Verde en el año 2010 y se extendió durante los años 2011 y 2012, con las unidades curriculares del Re-Diseño de la Licenciatura de Educación mención Inicial (2005). Los cursos con sus respectivos códigos, fueron: *Actividad Lúdica en la Primera Infancia* (31067). *Música y Artes Escénicas* (51594). *Educación Ambiental* (31062). *Introducción al Servicio Comunitario* (31740). *Creatividad*

y *Expresión Plástica en el Preescolar* (31704) y *Expresión Corporal y Musical* (31705).

Para lograr tal propósito, fue pertinente acompañar a las participantes a explorar, describir, observar, registrar, analizar y evaluar las actividades artísticas y culturales realizadas por ellas en sus funciones docentes con los niños en las aulas de clases en las instituciones y/o centros de enseñanza donde laboraban.

Inicialmente, se creó una sinergia de aprendizajes entre ambos actores educativos, es decir, entre la facilitadora y maestras de preescolar, algunas con experiencia docente y otras no. Cabe destacar que, la base del aprendizaje fue horizontal pues la dinámica desarrollada se sustentó en el trabajo colaborativo, en equipos de exploración, experimentación, y las vivencias que son también propias de la andragogía.

ENTRE LA ANDRAGOGÍA Y LA EXPERIENCIA VIVIDA

Una teoría del aprendizaje entre adultos que se ha impartido durante 50 años en la UNESR, impulsada por el maestro Félix Adam para la educación universitaria venezolana y latinoamericana. El profesor universitario y andragogo, Julio Valdez (2018) destacó un papel importante del maestro Félix Adam (1977) como “él impulsador de los estudios universitarios a distancia”. La educación de adulto universitario tenía que ser concebida con visión crítica, diferente a la universidad autoritaria y vertical (el sistema de aprendizaje el cual me formé como licenciada). La andragogía enfocada en el proceso formativo de los adultos, unos participantes con experiencias vividas.

El investigador y profesor Julio Valdez (2018) destaca un concepto, entre tantos otros, de la teoría andragógica al citar al maestro Félix Adam (1977) cuando éste dice: “la andragogía es a la vez un arte y una ciencia” (p. 47). Sí, esta ciencia-arte tiene su propio espacio, uno interior como la experiencia vivida

de un adulto para su aprendizaje y el espacio externo, un centro universitario que impulsa y promueva la educación de adulto con la premisa andragógica.

En este sentido es pertinente resaltar, es un arte, una ciencia y una conciencia. Con esta frase hago referencia a las maestras de la educación inicial porque más allá de esa planificación racional y esquematizada de los programas, es su conciencia y su mirada las que promueven el arte, la creatividad, la expresión musical, la expresión corporal en sus diferentes matices; impulsando el sentir y pensar (emociones, sentimientos, pensamientos, ideas) de los niños en su acción creativa. Complementadas con las dimensiones humanas mencionadas por el profesor Julio Valdez. Es allí cuando hablamos de ciencia.

Continuando con el profesor Valdez, de nuevo define a la Andragogía porque “tiene una doble naturaleza que abarca, por un lado, una estrategia formativa y, por la otra, un campo del saber” (p. 47). Hago la comparación con las maestras de educación inicial, ya que las mismas se forman académica y laboralmente en esa “doble naturaleza”. Por un lado, la formativa teórica aprendida de los autores respectivos para su base pedagógica y metodológica de formación libre, de investigación crítica ante diferentes postulados teóricos y por el otro lado, el “campo del saber” que es el aprendido de sus experiencias vividas en los centros de enseñanza, de allí derivan las actividades prácticas.

Por otra parte, traigo a colación de manera especial, el evento celebrado el 24 de enero del año 2024 con motivo de celebrarse el 50 aniversario de nuestra casa de estudios, UNESR. Es grato destacar las palabras commovedoras de la hija del Dr. Félix Adam, la profesora Elena Adam quien es parte de la herencia andragógica de la universidad. Explicó su sentir-pensar de la teoría educativa andragógica. Se tomaron fragmentos del

discurso donde explica las concepciones andragógicas definidas por la profesora. Esto con el fin de enaltecer la labor de su padre en la educación universitaria a distancia. La pedagoga dijo: “usted es un andragogo, aunque no imparta clases en un salón, porque la andragogía es una manera de vivir” y, además, “es una manera de respetar al otro en su manera de ser, de sentir, de pensamiento, en su actuar, de ver la cosmovisión de la vida”.

Por, sobre todo, la profesora Elena Adam reiteró la importancia de mantener viva hoy en día el sistema de enseñanza andragógico. Además, sus ideas explicativas (un sentir propio lleno de emociones y sentimientos expuestos a flor de piel) heredadas de su padre, logran definir a un docente, facilitador o maestro de la andragogía del siglo XX y XXI.

Sumado a lo expuesto, complementa diciendo: “era necesario impartir clases a distancia, ya que los salones estaban abarrotados de personas que querían aprender y no tenían recursos económicos”. Como se ha señalado, la filosofía del Dr. Adam que menciona su hija “es dar respuesta educativa a tantos adultos que tenían muchas responsabilidades y luego no podrían incursionar en los estudios de educación superior.” En todo caso, más allá de definir el rol del docente, la idea es impulsar y promover a la institución andragógica con apoyo económico del Estado. Como complemento del proceso de enseñanza y aprendizaje desde mi experiencia andragógica como facilitadora en conjunto con las maestras de educación inicial, menciono al autor e investigador Yturralde (2023) quien enuncia que la “Andragogía es al adulto, como Pedagogía al niño”. Además, describe los tres principios de la Andragogía:

Participación: El facilitador debe estimular la participación de los estudiantes en el entorno del aprendizaje. Se comparten experiencias entre las participantes con el aporte de sus ideas, los diferentes puntos de vistas en el campo laboral, las opiniones

y decisiones de las asignaciones propuestas por el docente. Se explicaron las teorías, fundamentos, orígenes y concepciones en el área artística y cultural. Se observaron, realizaron y evaluaron varios trabajos escritos por medio de un proceso de investigación (diagnóstico inicial) en las diferentes actividades artísticas, como fueron el teatro, la asistencia a los conciertos de música clásica, la asistencia a los museos, entre otros. Cuya finalidad era que las maestras de aula experimentaran otros paradigmas, conocimientos, enfoques artísticos con propósito pedagógico. Se conjugaba en los ambientes de clases el estímulo y el desarrollo del aprendizaje en los niños.

Horizontalidad: En este principio de horizontalidad la docente promueve en el entorno universitario el aporte de conocimientos de manera paralela y equitativa, la igualdad de enseñanza-aprendizaje entre participantes y facilitadora basados en sus experiencias adquiridas. Las interacciones se daban porque entre ambos actores existía un cúmulo de conocimientos: los teóricos y prácticos del área cultural por el lado del docente y teórico-prácticos en pedagogía por parte de la maestra, su aprendizaje con los niños en las aulas. Estos son los artistas que por medio del arte se expresaban, reían, cantaban, bailaban, lloraban y eran felices. Este principio de la “horizontalidad” se cumplió durante el proceso de descripción, análisis y evaluación de las actividades artísticas desde la mirada de las maestras con sus aportes a la educación y el arte con la mediación de forma horizontal.

Flexibilidad: Es importante valorar que todas las participantes dentro de su espacio andragógico, poseen una forma individual de formación, dadas por su experiencia vivida, diferentes situaciones personales, familiares y económicas y la diversidad de responsabilidades como adulto. Por ello, conduce a que el facilitador tome conciencia de la flexibilidad en la forma

de aprender de cada participante, en las asignaciones, en los horarios, considerando la auto-gestión del adulto; ya que cada participante tiene su propio tiempo de asimilación del proceso de aprendizaje debido a sus “capacidades, aptitudes y destrezas”. Al respecto, a las maestras se les planteó un tiempo de aprendizaje, un lapso de entrega de trabajos escritos, así como normas y tiempo de adaptaciones a los procesos de aprendizaje de cada unidad curricular impartida. Así pues, la diversidad de las opiniones, visiones experimentadas y las escrituras de la actividad artística eran valorados por sus contenidos críticos y perspectivas individuales.

Vinculado al concepto, el profesor Julio Valdez en un capítulo de su libro *“Un hilo histórico desde lo personal”*, destaca el difícil papel del facilitador de educación convencional a dirigir enseñanza en los espacios andragógicos. El andragogo menciona “Había quienes sostenían que, si se formaba a los profesores tradicionales en andragogía, estos introducirían progresivamente cambios significativos en la educación” (p.13). Así fue, ser facilitadora con formación convencional vertical y vivir el proceso de la enseñanza andragógica (no garantiza que lo haya logrado en su totalidad) fue un aprendizaje bastante difícil de compaginar sobre el método, pero si se realizaron cambios positivos y estrategias nuevas para el desarrollo de las prácticas artísticas y creativas de las maestras desde la mirada horizontal.

TRANSFORMADO MI ENFOQUE EDUCATIVO

El enfoque educativo que se desarrolló con las participantes fue el proceso andragógico que se alcanzó, con altas y bajas, fue un aprendizaje para ambos actores, con nuevas ideas y nuevos enfoques. Logrando plasmar una enseñanza creativa a los niños desde las prácticas docentes.

Esas prácticas dieron como muestra a niños más participativos, más creativos, más alegres, con mucha imaginación y un despliegue de fantasía. Me convertí en un orientador, una guía que estimula y promueve la auto-gestión, auto-conocimiento, apoyar a las maestras una visión crítica, participativa, investigadora, analítica, creativas; rompen paradigmas y crean un mejoramiento en su entorno escolar. Es posible que a esto se refería el profesor Valdez con decir “cambios significativos”, sí se dio, siempre enfocado en lo andragógico.

Como se ha señalado, para lograr tal propósito, se dio la reciprocidad y la retroalimentación de las partes en el proceso de aprendizaje para obtener mejores resultados. Siendo facilitadora orienté a las participantes de Educación Inicial en las estrategias metodológicas, tales como los talleres, exposiciones, mapas conceptuales, entre las nuevas a explorar. Aunado a ello, se desglosaban la conformación de diálogos, las opiniones, las ideas, los conceptos, los saberes, los conocimientos, las experiencias de lo conocido y lo que se desconocía también; lograron ser protagonistas responsables y gestoras de sus propios aprendizajes. La finalidad fue proponer nuevos conocimientos, estrategias e instrumentos para aprender a motivar, incentivar, escuchar y evaluar a los niños en el aula.

La andragogía como método de enseñanza de adulto es un proceso de aprendizaje con un nivel teórico (conceptos, principios y lineamientos) y práctico vivencial que se presenta desde la flexibilidad, los análisis, las reflexiones individual y grupal, los desacuerdos, los diálogos, todo derivado de las prácticas profesionales de las maestras. La conexión entre el aprendizaje teórico y las actividades prácticas son la formación metodológica para ser aplicado en espacios (convencionales y no convencionales) de aprendizaje.

Sobre dicha base, cuando impartía clases a las maestras se creó un espacio académico abierto y con innovaciones. Por ello, las participantes con o sin experiencia práctica, aportaron nuevas ideas, expresaron sus pensamientos, creando así una dinámica constante de conocimientos y aprendizajes entre ambos grupos de participantes. Por consiguiente, las maestras observaron, exploraron e indagaron varios proyectos didácticos enriquecedores, realizados en los centros educativos de educación inicial donde laboraban. Se pudiera decir, que lograron diseñar *proyectos didácticos andragógicos creativos*.

Además, considero que es importante destacar a las maestras con pedagogía y pensamiento crítico, ya que ellas aportan en el campo laboral, sus aulas de clases, espacios convencionales y no convencionales, la originalidad e innovación. El despliegue de su capacidad creadora influirá y estará vinculada con la capacidad creadora del niño y niña; está íntimamente relacionado con la imaginación, la fantasía, la libertad de pensamiento, así como también elementos afectivos y motivacionales.

Una mediana transformación educativa vinculada al arte y a la creatividad logramos planificar. En las clases impartidas en el recinto universitario como participantes y después estas en sus prácticas vivenciales como docentes en las aulas de los preescolares junto con los niños. Con un diseño curricular desfasado, se lograron propuestas a desarrollar en un futuro no lejano, para ese entonces, por parte de las maestras.

Las propuestas creativas diseñadas por la facilitadora y las participantes/maestras que cursaron estudios en la licenciatura en Educación Inicial en los años 2010, 2011 y 2012, basado en la sistematización de experiencias y apoyada en los escritos de la profesora experta en la educación preescolar (Blanco 2008), fueron las siguientes:

1. Las maestras se convirtieron en el eje central al brindar las condiciones y situaciones necesarias que llevaron al niño a desarrollar su potencial creativo. El propósito del arte es el proceso de creación para que los niños sean cada vez máscreadores, no importando en qué campo (plástica, música, danza) se aplique esa capacidad.
2. Las maestras al comenzar a trabajar en el aula (su espacio) el aspecto didáctico del arte, la creatividad, la expresión y el desarrollo de la apreciación estética; lograron integrar la personalidad del niño y liberar tensiones, ya que funcionó de manera favorable para el desarrollo emocional y neurocognitivo. El arte crea individuos con actitud abierta, capaces de pensar por sí solos, con espíritu crítico.
3. Las maestras con su formación en pedagogía creativa diseñaron soluciones y expectativas favorables para estimular al niño en el desarrollo estético, eliminando cánones que obstaculicen el pensamiento creativo en el niño.
4. Las maestras son conscientes de motivar, promover, estimular, impulsar y enseñar a los niños a ser aún más creativos y a que exploren sus vivencias con las actividades que expresen sentimientos y emociones.
5. Las maestras pusieron en práctica su propia creatividad dentro del aula escolar, con producir ideas creativas, además de tener clara la comprensión y los conceptos de cada una de las áreas de desarrollo infantil.
6. Dentro del espacio creativo de la maestra y su dinámica escolar, la idea era ser original, crear nuevas ideas y esquemas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de los niños. Estos son seres creativos con la cualidad de

innovar e investigar.

7. Las maestras que se preocuparon por ser creativas en su proceso de formación para convertirse en futuras profesionales, en las aulas escolares facilitaron el hábito de la creatividad desde la etapa inicial obteniendo de los niños ideas creativas, novedosas y valiosas; por lo tanto, esos niños serán los futuros pensadores críticos, autónomos que tendrán puntos de vista distintos, lo cual el pensamiento divergente será su modo de pensar.
8. La maestra con espíritu innovador, investigativo, creativo transforma la realidad, emplea sus saberes para adaptarse a distintas situaciones de manera asertiva. La docente debe estar en alerta en la orientación de la creatividad, tener en cuenta que la creación es una vivencia única y personal.
9. La maestra que no respeta el espacio creativo del niño para su expresión, está contribuyendo a crear un problema que imposibilita su formación integral. Artísticamente, el niño cumple una función evolutiva que le va a permitir el desarrollo creativo y colectivo para la estabilidad emocional. Propone soluciones creativas para la vida cotidiana.
10. La maestra de educación inicial diseña un espacio creativo en el aula escolar para los niños, es el rincón, un espacio íntimo consigo mismo, es el patio del recreo, entre otros. Es el espacio vivenciado y lleno de emociones, sentimientos, travesuras, compañerismo, libertad, de disfrute, de alegría y hasta de llanto. Son espacios motivadores y estimulantes en el niño, sin subestimar sus emociones y sentimientos. Es un ambiente que le permite relacionarse de manera positiva con sus compañeros y aprender de ellos.

11. La maestra de educación inicial crea su propio espacio creativo. Un espacio comprendido en sus dos tiempos, como participante adulto y maestra. Una pedagoga creativa que diseña su entorno antes de comenzar una actividad. Para luego, intercambian opiniones y conversaciones con los niños, esto permite estimular la creatividad para ambos actores. Entonces, ese espacio se convierte en un aprendizaje andragógico, liberador y transformador.
12. La maestra con su forma particular, personal, su propio saber y su propio hacer comunica su creatividad como un ser individual, que maneja e interpreta su vida cotidiana para liberar estrategias rígidas, dirige su auto-aprendizaje, expresa sus vivencias y potencia esto con una mediación para guiar los pasos a un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje para sí mismo y con los niños.

REFLEXIONES FINALES

Como conclusión final de este artículo, expreso que en la actualidad no ejerzo el rol de facilitadora. Regresaría a las aulas de clases no sin antes realizar un ejercicio de autoevaluar, re-conocer, re-interpretar y re-explorar lo aprendido de la andragogía. Más hoy en día como participante de la modalidad de Estudios Abiertos y de una comunidad de aprendizaje. Asumir de nuevo el papel como facilitadora es exponer las experiencias vividas para el desarrollo de la autonomía, el autoconocimiento, la autoconciencia, la autoevaluación a nivel personal y profesional. Y junto con las participantes, conocer la construcción de sus relatos o proyectos de vida, la exploración de ideas y sentimientos internos dentro de las posibilidades y limitaciones de sus mundos; pero siempre indagando en otros universos para crear aprendizajes relevantes, experiencias

transformadoras, nuevos paradigmas y saberes que favorezcan el crecimiento humano de ambos actores educativos.

De esta manera, desde mi punto de vista, no es mucho lo que se pudiera lograr en pregrado de Educación Inicial con un Diseño Curricular (2005) no actualizado, deberían reevaluar sus unidades curriculares y /o programas sinópticos y analíticos. Para así consolidarse dentro de una concepción más amplia e innovadora de la cultura y el arte. Necesitan las nuevas formas de aprender, las diferentes y globales condiciones cambiantes del mundo. Es un poco desmotivador como facilitadora al trabajar con un currículo prescrito (encasillado) y de escasa satisfacción.

Aunado a lo anterior, sería interesante preguntarse ¿cómo manejan hoy en día las estudiantes el saber y hacer del arte y la creatividad, en comparación a 10 años atrás? Seguramente igual que siempre porque todavía se educa con el mismo Diseño Curricular del 2005. ¿Qué estrategias educativas han creado para el logro de conocimientos artísticos, creativos y culturales? Sería interesante conocer de las participantes hoy. ¿Cómo son los saberes, la mirada, su visión, sus enfoques, sus experiencias con el área de la creatividad y el arte en su entorno educativo andragógico dentro y fuera del ambiente educativo?

Recordemos a Walter Kohan (2014) cuando dice “Interesan los maestros de todos, los que se ponen al servicio de los que aprenden para que aprendan lo que necesitan para vivir” (p. 87). Esos maestros que enseñan a aprender, a vivir, a saber, a sentir y a hacer. Las maestras son preocupadas y esmeradas por saber, aprender y hacer de sus aprendizajes una verdadera enseñanza para los niños. Se interesan en que sus saberes sean llevados a las aulas de clases, lo que conocen, viven y sienten de sus enseñanzas lo convierten en un glosario educativo para los niños.

REFERENCIAS

- Adam, E. (24 de enero de 2024) Fragmentos del discurso de Elena Adam sobre la Teoría de la Andragogía creada por el maestro Félix Adam. En el 50 aniversario de la UNESR, Fuerte Tiuna Caracas. Venezuela.
- Blanco, A. (2008) Preescolar, Educación y Creatividad. <http://preescolarhoy.blogspot.com>.
- Bello, R. (2022) La Transformación Educativa: una mirada desde la interpretación de saberes. Revista R-Egresar, Año 1 N° 1 (pp.203-214) Decanato de Postgrado y Educación Avanzada, UNESR.
- Caraballo, R. (2007) La Andragogía en la Educación Superior. Revista Scielo Investigación y Postgrado, vol.22 N° 2. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.(pp.187-206) <https://revista.investigacionpostgrado@est.upel.edu..>, [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=0034-74202007000200187&t1=El+Re-dise%F1o+de+la+Licenciatura+en+Educaci%F3n+menc%F3n+Educaci%F3n+Inicial+\(2008\),+UNESR](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=0034-74202007000200187&t1=El+Re-dise%F1o+de+la+Licenciatura+en+Educaci%F3n+menc%F3n+Educaci%F3n+Inicial+(2008),+UNESR).
- Kohan, W. (2014) El Maestro Inventor Simón Rodríguez, Caracas, Editorial EDEA Ediciones Decanato de Educación Avanzada UNESR.
- UNIR Revista La Universidad en Internet (2021) El aprendizaje conductista en el aula: ¿cómo aplicarlo de formaeficaz? <https://www.unir.net/salud/revista/aprendizaje-conductista/>.
- Valdez, Julio. (2018) Andragogía: una lectura prospectiva, Fundación Editorial El Perro y la Rana, <https://www.elperroylarana.gob.ve>.
- Yturralde, E. (enero de 2023). Andragogía: Educación del ser humano en la etapa adulta. <https://andragogia.net/andragogia.html>, <https://yturralde.com/>.
- Sánchez, C. (02 abril de 2019). Normas APA en español. Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org/referencias/normas-apa-en-espanol/>